



MINISTÈRE
DE L'ÉDUCATION
NATIONALE

EFE ESL 1

SESSION 2019

**CAPLP
CONCOURS EXTERNE
ET CAFEP**

SECTION LANGUES VIVANTES – LETTRES :

ESPAGNOL - LETTRES

ESPAGNOL

Durée : 5 heures

L'usage de tout ouvrage de référence, de tout dictionnaire et de tout matériel électronique (y compris la calculatrice) est rigoureusement interdit.

Si vous repérez ce qui vous semble être une erreur d'énoncé, vous devez le signaler très lisiblement sur votre copie, en proposer la correction et poursuivre l'épreuve en conséquence. De même, si cela vous conduit à formuler une ou plusieurs hypothèses, vous devez la (ou les) mentionner explicitement.

NB : Conformément au principe d'anonymat, votre copie ne doit comporter aucun signe distinctif, tel que nom, signature, origine, etc. Si le travail qui vous est demandé consiste notamment en la rédaction d'un projet ou d'une note, vous devrez impérativement vous abstenir de la signer ou de l'identifier.

Tournez la page S.V.P.

INFORMATION AUX CANDIDATS

Vous trouverez ci-après les codes nécessaires vous permettant de compléter les rubriques figurant en en-tête de votre copie.

Ces codes doivent être reportés sur chacune des copies que vous remettrez.

► **Concours externe du CAPLP de l'enseignement public :**

Concours	Section/option	Epreuve	Matière
EFE	0226J	101	0478

► **Concours externe du CAFEP/CAPLP de l'enseignement privé :**

Concours	Section/option	Epreuve	Matière
EFF	0226J	101	0478

QUESTION

Explique lo que es la España vacía a partir del corpus de documentos y de sus conocimientos. Analice el impacto social, económico y político de estas zonas hoy en día.

Document 1

La España vacía alza la voz

En torno a diez millones de personas se sienten ciudadanos de segunda y reprochan al Estado su incomparecencia.

Hay una España que no viaja en AVE. Una España sin niños ni cines ni teatros. Una España sin equipos de fútbol en Primera División y sin banda ancha para ver series norteamericanas. Una España de la que el resto del país solo se acuerda en vacaciones o durante el recuento electoral, pues se le echa la culpa de ser conservadora y un lastre para el progreso, por aquello de que el voto de un soriano equivale al de cuatro madrileños, más o menos. Es una España sin médicos ni escuelas, o con médicos y escuelas que están muy lejos, a veces a cien kilómetros. Una España sin empresas ni bancos ni inversores. La llamé la España vacía, una expresión que ya no me pertenece y que no disimula la paradoja que esconde: en esa España vacía hay gente. Dispersa, envejecida y sin peso político, pero tan real como la de cualquier gran ciudad.

Los habitantes de la España vacía (en torno a diez millones de personas repartidas por casi el 60% del territorio peninsular, fuera de las ciudades importantes) se sienten ciudadanos de segunda y reprochan al Estado su incomparecencia. Quienes viven en las zonas despobladas por voluntad y convicción se sienten pioneros que dependen solo de sí mismos. Como me dijo un hombre joven, de unos 30 años, que vive en la montaña palentina: “No queremos ser héroes, queremos ser ciudadanos”. Es decir, quieren que conectarse a Internet, conseguir una ambulancia o comprar el pan no supongan un esfuerzo agotador. Ellos protagonizan la verdadera brecha territorial de España y el verdadero problema de cohesión y vertebración. [...]

No son, por supuesto, problemas sencillos de afrontar ni de solucionar. Nadie propone colocar un policía, un médico y un profesor en cada aldea de cinco habitantes. Lo que reclaman es que no se mire hacia otro lado, como se ha hecho hasta ahora. Creo que la cumbre que celebraron hace unos días en Zaragoza seis

comunidades de la España vacía (Aragón, Galicia, Asturias, La Rioja y las dos Castillas) para reclamar un cambio en el modelo de financiación autonómica debe entenderse como una llamada de atención.

30 La cuestión va mucho más allá de conseguir más dinero o de compensar agravios para hacer equilibrios entre la España rica y la España pobre. Administrar territorios extensos con muy baja densidad demográfica (hay regiones de Castilla-La Mancha y Aragón donde viven menos de seis habitantes por kilómetro cuadrado, lo que las convierte técnicamente en desiertos) no se reduce a manejar un presupuesto, sino que requiere imaginación. Porque no se trata de repoblar, como
35 se anuncia a veces cuando llegan fondos de Europa o se inaugura una autopista, sino de algo mucho más complejo y menos fotogénico: atender las necesidades pedestres y elementales de quienes viven allí. O, dicho de otra forma: integrarlos en el país, hacer que se sientan parte de él y no extranjeros cuyos problemas nunca forman parte del discurso público nacional.

40 ¿Puede permitirse España, con su PIB, con su deuda y con su limitación presupuestaria, el esfuerzo de dotar de servicios de calidad a todos los españoles? No creo que sea la forma correcta de formular la pregunta. Yo diría, más bien: ¿puede un Estado democrático y social permitir que millones de sus ciudadanos se sientan abandonados y despreciados por él? ¿No tiene ese Estado una obligación
45 insoslayable con esa parte del país? Es un debate que interpela al cuerpo político de toda la nación y que afecta a todos los españoles con una mínima sensibilidad democrática. Si esperamos más, la España vacía no lo será solo como metáfora.

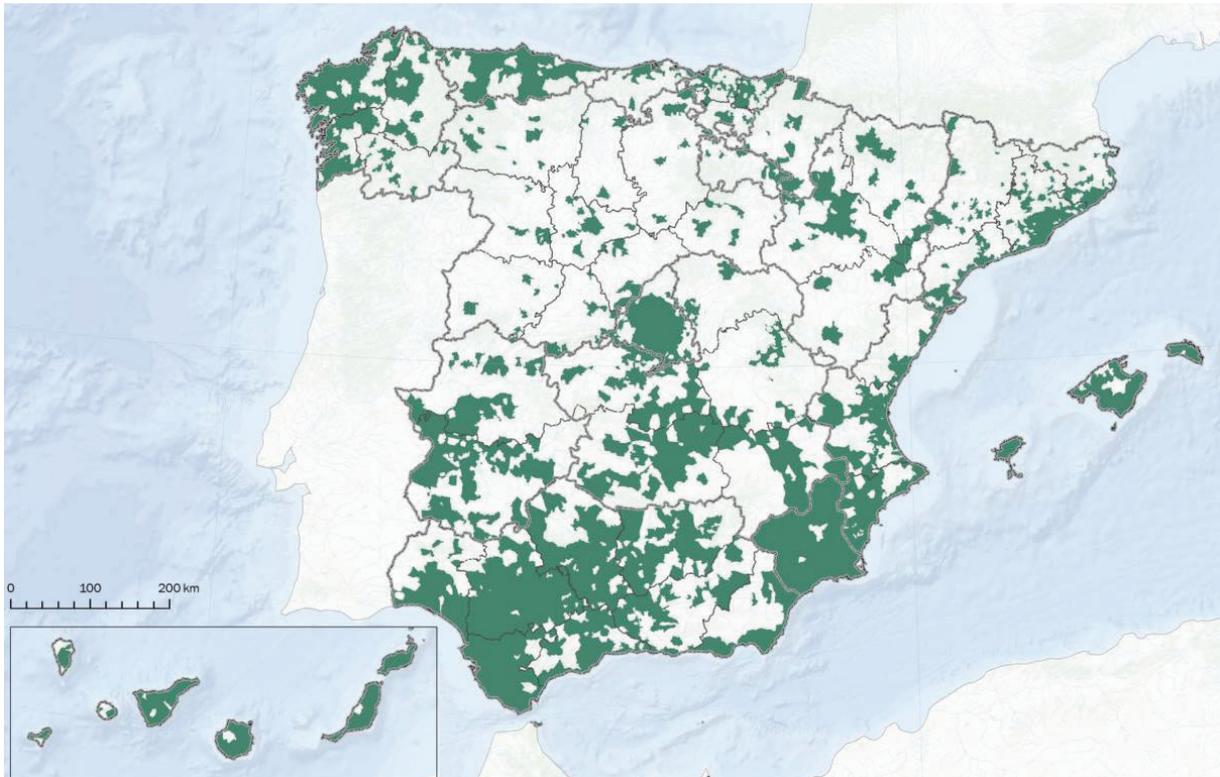
Sergio del Molino, El País, 15/09/2018

Document 2

El 30% del territorio español concentra el 90% de la población

La magnitud del desequilibrio demográfico tiene notables consecuencias políticas. La ministra de Política Territorial, Meritxell Batet, lanzó el pasado 27 de septiembre una señal de alarma en una reunión con representantes de todas las comunidades autónomas en la que advirtió de la necesidad de restablecer “un equilibrio en la
5 garantía de la igualdad de oportunidades, de desarrollo vital para todos los ciudadanos, con independencia de donde vivan”.

Ese encuentro entre Batet y las Administraciones autonómica y local se interpreta como el primer paso de un pacto de Estado que integre a las comunidades y ayuntamientos para combatir la despoblación y sus efectos colaterales.



Municipios (en verde) que concentran el 90% de la población española

José Marcos, El País, 05/10/2018

Document 3



Dibujo publicado en www.teruelexiste.info

Document 4

Jóvenes

Leo en la prensa de León, donde estoy pasando unos días, que 10.732 jóvenes leoneses abandonaron la provincia en busca de empleo solo en el último año. A los barceloneses o a los madrileños la cifra no les parecerá alarmante, pero en una
5 provincia que cuenta con 460.000 personas, de las cuales apenas la cuarta parte son jóvenes, resulta más que significativa.

La noticia añadía que solo uno de los trabajadores leoneses tiene menos de 30 años, lo que subraya la gravedad de la situación. Ya no se trata únicamente de que la España interior, de la que la provincia de León es solo un ejemplo, pierda
10 población a chorros, sino que la población que pierde es la más joven y preparada, puesto que la mayoría de los que se van son licenciados universitarios. En la Universidad de León, como en otras de la España pobre, a los universitarios les dan con el título una maleta para que emigren.

El fenómeno, que se repite desde hace años, amenaza con vaciar de futuro a la
15 mitad de un país que camina en dos direcciones, una hacia delante y otra hacia atrás, pues con los jóvenes que se van se va la esperanza de recuperación de esas provincias en las que los viejos son ya mayoría, como sucede en la de León, en la que cada día que pasa se cierran nuevas escuelas, descienden los nacimientos,
20 baja el número de bodas y aumenta el de funerales y la pirámide de población se invierte hasta el punto de que los mayores son los que sostienen la economía con sus pensiones. Y es que el problema no es que la España interior se vacíe de gente, es que la que mayoritariamente se va es la más joven.

Julio Llamazares, El País, 04/08/2018.

TRADUCTION

LA NOVELA DE DANIEL

El taller estaba en la avenida de los Donantes de Sangre. El mecánico comprobó la presión de las ruedas y pasó un trapo arrugado y grasiento por el motor.

—Ya la tienes —dijo, incorporándose.

5 Era una Mike Andrews Replica, de la casa Ossa: doscientos cincuenta centímetros cúbicos de potencia, amortiguadores nuevos, el depósito blanco atravesado por una franja de color verde. Daniel montó y dio un golpe seco al pedal de encendido. Luego probó en el sitio el acelerador y los frenos. La moto tendría unos doce años pero parecía sin estrenar.

—Estupendo —dijo, ajustándose el barboquejo del casco, y salió a la avenida.

10 Recorrió un par de veces el paseo marítimo, se metió por las calles que rodeaban el parque y acabó torciendo hacia la carretera de Hidum. El casco urbano quedó bien pronto atrás. La cuesta se hacía cada vez más pronunciada. A la izquierda, separado por una pequeña alambrada en la que las bolsas de plástico se enganchaban e hinchaban como globos, estaba Marruecos. A la derecha quedaba
15 Melilla. Pero el paisaje era el mismo en los dos lados: laderas secas y pardas en las que a nadie se le ocurriría tratar de cultivar algo. En la parte española, entre caminos y calles a medio pavimentar, había algunas construcciones desperdigadas, toscas, seguramente ilegales. Eran casi todas de techo plano y un solo piso, y por las esquinas de la azotea asomaban los dedos de hierro de las pilastras de hormigón.
20 No eran las únicas casas de ese tipo que había visto en torno a la ciudad. La tía Esther le había explicado que ésa era la costumbre entre los musulmanes: ocupaban un pequeño solar y levantaban de un día para otro una casita así, dejando la estructura al aire para cuando la familia creciera y tuvieran que ampliar la vivienda con una segunda planta. Le vino a la cabeza el nombre de aquella zona: la Cañada
25 de la muerte.

Ignacio Martínez de Pisón, *La buena reputación*, Seix Barral, 2014